

Cine y audiovisuales para la educomunicación en el siglo XXI

EN UN MUNDO EN EL QUE PREDOMINA LA IMAGEN, ES NECESARIO UTILIZARLA, VALORARLA Y PRODUCIRLA EN LAS AULAS

El cine, a veces, proyecta sus temas y la sociedad los debate. Otras, las más, recoge lo que ya preocupa o interesa a la sociedad ya sea porque ha sucedido realmente, presentando hechos reales, o porque desde la ficción se puede representar nitidamente la realidad. Posteriormente lo devuelve a la sociedad convertido en imágenes. Es fundamental que el debate sobre el cine, sus lenguajes y sus contenidos se tenga en cuenta en las aulas con el fin de crear espectadores y comunicadores críticos y responsables. El cine ha estado presente en la historia y la cultura de la Humanidad en el último siglo.

Cuatro expertos debaten en **Aularia** el tema genérico **Cine y educación en el siglo XXI**

Contestan a las preguntas: ¿Qué vigencia tiene el audiovisual en un mundo en el que priman las pantallas y las nuevas tecnologías?.

Sobre el cine de los siglos XIX y XX. ¿Qué se puede hacer en las aulas?

¿Cómo inciden las nuevas tecnologías, positiva y negativamente, en la aceptación o utilización del cine y de los lenguajes audiovisuales?

¿Qué le aportan o restringen las redes sociales al cine y a la comunicación audiovisual

¿Qué le aporta o restringe el cine a las redes sociales?

¿Cómo se perfila el futuro del cine y del lenguaje audiovisual para la comunicación y la educación?

Los expertos son: Margarita Córdoba Pérez, de la Universidad de Huelva, Mercedes Ruiz Casas, directora de la Web de cine y educación, *Cero en conducta*, Miguel Vázquez Freire profesor de Filosofía en el IES Eduardo Pondal de Santiago de Compostela, y Enrique A. Martínez López, Jefe de la Sección Audiovisual de la Universidad internacional de Andalucía.

Coordina el debate, Enrique Martínez-Salanova, director de **Aularia**

1. ¿Qué vigencia tiene el audiovisual en un mundo en el que priman las pantallas y las nuevas tecnologías?



Margarita Córdoba Pérez

El audiovisual es un formato de comunicación totalmente asentado en la cultura actual. No creo por tanto que los medios audiovisuales estén amenazados por la invasión de las pantallas o de las nuevas tecnologías sino que en mi opinión ambos se complementan. Considero que el formato audiovisual como medio de comunicación sigue ofreciéndonos las mismas posibilidades que tradicionalmente nos ha estado ofreciendo. Posibilidades éstas, que en unos casos nos ofrece el propio medio por sí mismo, y en otros, combinando su utilización con las pantallas y con las nuevas tecnologías.

En cualquier caso, creo que la clave no está en el medio en sí, sino en el contenido que se trate a través de dicho medio. Es decir, desde mi punto de vista, va a depender de si el contenido tratado es de interés para el ciudadano, en un sentido general, o para el alumnado, en particular.

Situados en el contexto educativo, también va a depender del uso que el profesorado haga del medio, así como del tratamiento del contenido a trabajar, donde aquí, a su vez, va a depender de variables metodológicas, organizativas, etc. Evidentemente, en todo ello juega un papel fundamental la formación que el profesorado tenga en lo que se refiere al uso didáctico y curricular de los medios audiovisuales.



Margarita Córdoba Pérez

Profesora Titular de la Universidad de Huelva, en el Departamento de Educación. cordoba@uhu.es

Es Doctora en Psicopedagogía por la Universidad de Huelva y Miembro del Grupo de Investigación Didáctica. Coordinadora de la Maestría «La Escuela de la Diversidad: Educación Inclusiva, construyendo una escuela sin Exclusiones» en la Universidad Internacional de Andalucía. Directora de la colección editorial Educación Inclusiva de la Editorial Eduforma. Imparte cursos, Maestrías, Másteres y cursos de Doctorado en universidades españolas y extranjeras.



Enrique A. Martínez López

Tiene toda la vigencia porque no hay que confundir el continente con el contenido. Las pantallas han proliferado porque hay contenidos audiovisuales, imágenes en movimiento o fotografías, música y sonido. Son contenidos más cómodos para el usuario, agradables y generalmente con mensajes más resumidos que el medio escrito. Si solamente hubiera texto ¿quién querría tanta pantalla?



Miguel Vázquez Freire

La vigencia es obvia si por ello entendemos, tal como la palabra pide, su presencia activa en las costumbres y actividades de las gentes. Ahora bien, habría que añadir ciertas precisiones, por una parte, en relación con lo que entendemos por «audiovisual», por otra, sobre las dimensiones, extensión e implantación de esa vigencia.

En relación con lo primero, si vamos más allá del hecho obvio de que las pantallas en las que estamos inmersos hacen uso de mensajes audiovisuales, y nos preguntamos en qué medida los usuarios (receptores y emisores de esos mensajes) disponen de una competencia plena en el uso de los recursos significantes y expresivos de los códigos audiovisuales, las cosas se complican.

En realidad, con la producción de mensajes audiovisuales está sucediendo algo no demasiado diferente de lo que sucedió en su momento con el acceso a los códigos de lectura y escritura. Con una diferencia importante: la población analfabeta era perfectamente consciente de serlo y aspiraba a salir de esa condición. Esa aspiración fue un impulso determinante para los procesos de alfabetización y consiguiente democratización del acceso a la cultura literaria que, como es bien sabido, tardaron largo tiempo en generalizarse.

Pero si es legítimo hablar de un «analfabetismo audiovisual» —y yo creo que lo es, aunque aquí no dispongo de espacio para justificarlo debidamente—, éste en cambio no va acompañado de una conciencia de tal. Al contrario, existe la impresión de que los niños acceden espontáneamente al conocimiento e incluso al uso experto de los medios productores de mensajes audiovisuales y por ello podrán ser perfectamente capaces de expresarse con suficiencia sin necesidad de ningún tipo de ayuda experta.

Y es aquí donde entra la segunda precisión que anunciaba más arriba: la «vigencia» de lo audiovisual no se extiende a la dimensión social encargada de garantizar el acceso de la ciudadanía al dominio de la competencia en el uso de los medios de comunicación y cultura propios de su tiempo. Dicho de otra manera:

“ Enrique A. Martínez López Las pantallas han proliferado porque hay contenidos audiovisuales, imágenes en movimiento o fotografías, música y sonido. ”

el sistema educativo en general permanece, aún hoy, en lo fundamental, ajeno a las necesidades derivadas de ese universo audiovisual que sin embargo es aquel en el que desde las edades más tiernas todos viven inmersos.



Mercedes Ruiz Casas

Desde antes de nacer el mundo se «enlata» en un audiovisual que recibirá a un bebé que ya llega cargado de ecografías hasta en 3D, fotos y videos de su mamá embarazada...

Resulta curioso que las pantallas y las nuevas tecnologías han difuminado las barreras sociales porque llegan a los hogares y a los lugares más inesperados, estadísticamente hablando.

2. Sobre el cine de los siglos XIX y XX. ¿Qué se puede hacer en las aulas?



Margarita Córdoba Pérez

Coincido completamente con el planteamiento que hace Miguel Vázquez Freire, cuando dice que lo primero que habría que hacer es incorporarlo al currículo escolar. El cine, como medio de comunicación es un reflejo de la realidad social en la que vivimos. A través del cine se expresan sentimientos, emociones, fantasías, denuncias, estereotipos, actitudes, valores... siendo en muchas ocasiones reflejo de los planteamientos éticos e ideológicos de la realidad social. En este sentido, el cine se convierte en un instrumento muy potente que nos ofrece la posibilidad de conocer y entender hechos y sucesos sociales, la historia, la política, la economía, la geografía, la cultura propia así como diversas culturas, la religión, la filosofía, la literatura...

Desde esta perspectiva, considero, que el cine es un formidable recurso para trabajar estos conceptos en el aula, siendo, además un vehículo interesante para trabajar desde un planteamiento transversal en todas las materias. Igualmente, en esta misma línea, es ineludible la responsabilidad que tiene la educación para sensibilizar, socializar, fomentar y crear valores y actitudes fundamentadas en el respeto de un estado de derecho. No podemos olvidar que, uno de los objetivos prioritarios de la educación es formar a ciudadanos analíticos, reflexivos y críticos ante la sociedad. Y, también, para ello, creo, que el cine es una potente herramienta didáctica para la formación en valores, así como para contrarrestar o eliminar los denominados contravalores.

Pero para la utilización del cine como recurso di-



Enrique A. Martínez López

Jefe del Servicio Audiovisual de la Universidad Internacional de Andalucía y director de UNIAtv, portal de video de la UNIA.

e.martinez@unia.es

Realizador y productor audiovisual, como jefe de producción ha producido series documentales internacionales como «Andar por su propio pie» y «Vidas enraizadas». En su faceta de director, ha realizado documentales como «Andalucía en Cuba» y «Guillermo Pérez Villalta» y la codirección de «Galápagos Futuro Sostenible», premiado en varios festivales internacionales. Codirector del Taller TELEKIDS de producción y alfabetización audiovisual para niños

dáctico en el aula es imprescindible, por una parte, que el profesorado lo considere como una vía para el aprendizaje, es decir, como un recurso didáctico a través del cual su alumnado puede aprender, y deje de verlo sólo como una vía de entretenimiento. Por otra parte, entendido el cine como recurso didáctico, es fundamental que los docentes realicen una cuidadosa planificación curricular del proceso educativo. A este respecto, debemos tener en cuenta distintos momentos y la realización de diferentes actividades. En líneas generales, podemos diferenciar dos grandes momentos: selección y visionado de la película por el profesor, y explotación con los estudiantes. Y en este último, la realización de actividades en cuatro momentos diferentes: previas al visionado, durante el visionado, posteriores al visionado y de profundización. Lógicamente, todas estas actividades estarán determinadas por los objetivos que se persigan y las características del alumnado.



Enrique A. Martínez López

Hay que dignificar al cine en las aulas, igualarlo con la literatura. Como objeto de estudio por un lado y como herramienta por otro para analizar infinidad de realidades sociales, económicas, políticas, naturales. Hay que huir del uso fácil de proyectar una película para rellenar tiempo o el consabido debate libre donde siempre hablan los mismos. Hay que marcar pautas de análisis, fijar conceptos rellenando fichas sencillas, y además, siempre que se pueda, destacar además algún aspecto técnico o de lenguaje audiovisual, para ir formando al estudiante en ese campo. Y por supuesto valorar el inmenso regalo de tener el final del siglo XIX y XX registrados gracias al cine. Quizás por tenerlos tan cercanos no lo apreciamos y sería más llamativo tener el Renacimiento o el siglo I y II en celuloide, pero debido a la aceleración histórica, los años que han pasado desde el nacimiento del cine han sido cualitativamente más ricos en cambios sociales, políticos y económicos que ninguna otra época de la Humanidad.



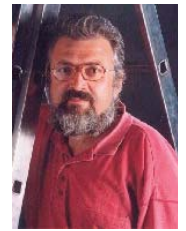
Miguel Vázquez Freire

En primer lugar, incorporarlo al currículo. Como me gusta resaltar, como ejemplo paradigmático, es inaceptable que mientras la totalidad de los adolescentes españoles saben quién ha sido Federico García Lorca, puesto que su obra forma parte del currículo escolar; y la mayoría conocen también quién ha sido Salvador Dalí (aunque la presencia en el currículo de las artes plásticas sea ya muy inferior al de las artes literarias); sin embargo prácticamente todos ignoran quién fue el amigo común de los dos, y uno de los más grandes cineastas de la historia universal del cine, el aragonés Luis Buñuel. Carecen de sentido las lamentaciones de ciertos intelectuales elitistas (y otros «opinadores» que difícilmente merecen el nombre de «intelectuales») que lanzan constantes diatribas sobre la baja calidad estética de la mayoría de los productos cinematográficos (especialmente los de producción española, según algunos) que se consumen masivamente, al tiempo que rechazan que el cine se estudie en las aulas porque, dicen, sería rebajar el nivel cultural de los contenidos curriculares.

¿Cómo se pretende conseguir formar un espectador más exigente y crítico si no se promueve desde las aulas? En el caso de la literatura, aún cuando todo el mundo sabe que la inmensa mayoría de los adolescentes que están obligados a leer a Lorca no serán en el futuro grandes lectores de poesía ni asiduos del teatro, se piensa que es imprescindible una formación literaria generalizada como único medio para mantener un consenso social alrededor de los grandes valores culturales de la literatura, además de un caldo de cultivo para el desarrollo de personalidades creativas que finalmente, como en todas las artes, serán una siempre una minoría singular.

Pero ¿por qué se niega esto mismo a las artes cinematográficas? Parece como si se temiera que las aulas se inundasen de filmes de ínfima calidad destinados a complacer el gusto más burdo de los adolescentes. Pero, como la literatura, el cine tiene su canon, en torno al cual existe un consenso no menos extenso del que puede existir con respecto a la gran

“ Miguel Vázquez Freire El sistema educativo permanece en lo fundamental, ajeno a las necesidades derivadas del universo audiovisual ”



Miguel Vázquez Freire

Profesor de Filosofía y de Cultura Audiovisual en el IES Eduardo Pondal de Santiago de Compostela. amo@mundor.com

Licenciado en Filosofía, perteneció al Comité Organizador del Congreso Internacional de Pedagogía de la Imagen «Pé de Imaxe» hasta su última edición (2000) y al de los Encuentros de Educación Audiovisual promovidos por el Consorcio Audiovisual de Galicia. Coautor de las obras «Los teleniños y Teleniños públicos, teleniños privados» y de numerosos artículos sobre el análisis de los medios.





Mercedes Ruiz Casas

Profesora del IE Cañada Blanch de Londres. Coordinadora de Tribu 2.0 que se ubica en la red ning de «Cero en Conducta» londonphd.ruiz@gmail.com

Maestra de educación infantil, licenciada en Psicopedagogía por la UOC, Master de TIC y Educación. Orientadora de Educación Temprana en el EAT de Torrelozanes. Impulsora de TRIBU 2.0., tribu que, de manera altruista, colabora haciendo soñar a alumnos, padres, madres y abuelos.

literatura contemporánea. De lo que se trata es de buscar los procedimientos didácticos para hacerlo accesible al alumnado y de ese modo formar sus gustos. Promovamos que vean «Los olvidados» y «El ángel exterminador», igual que hacemos que lean el «Romanero gitano» y «Bodas de sangre».



Mercedes Ruiz Casas

Creo que habría que establecer dos líneas, una la de listas de películas que han aportado aspectos culturales destacables por alguna razón, independientemente del país en el que fueron concebidas.

Otra línea, debería ser la de las listas de películas españolas que nos ayuden a comprender y valorar nuestro patrimonio cultural de esos siglos.

Casi todas las iniciativas de cine y educación suelen tener un amplio catálogo de películas trabajadas cuyo país y cultura de origen no son los españoles. Nuestro cine no es ni bueno ni malo, es el que hemos sabido hacer o el que hemos sido capaces de llevar a la pantalla.

Si lo analizamos, si formamos espectadores críticos quizás nuestro cine camine por nuevos senderos y seamos capaces de entender nuestro patrimonio cultural.

3. ¿Cómo inciden las nuevas tecnologías, positiva y negativamente, en la aceptación o utilización del cine y de los lenguajes audiovisuales?



Margarita Córdoba Pérez

Desde un punto de vista positivo destacaría lo siguiente:

Las nuevas tecnologías, pienso que, están contribuyendo a una mayor democratización y posibilidad de

acceso al cine y a los lenguajes audiovisuales. Pongo como ejemplo *Internet*, donde está a disposición de cualquier ciudadano conseguir la película que se desee o documentarse sobre la misma, tanto en cuanto a su historia, realización, personajes, etc. Del mismo modo, podemos oír o ver cualquier canción, documental, videoclip, programa de televisión, o cualquier programa de radio... Igualmente, nos permite participar e interactuar, a través de la red, en programas de radio o programas de televisión durante la emisión en directo o en diferido. O realizar una película, un documental, un videoclip, música, videojuego, etc. y colgarlo en la red, con lo que se convierte en un medio de difusión y de promoción muy interesante y al alcance de cualquier persona.

También desde la consideración positiva que nos ofrecen las nuevas tecnologías está la posibilidad de ver cine en diferentes formatos y a través de una diversidad de dispositivos. Hoy por hoy, podemos ver cine, escuchar música, leer un periódico o un libro, ver un programa de televisión o escuchar un programa de radio, en cualquier sitio, en cualquier momento y, ya sea en directo o en diferido, y a través de diferentes dispositivos tecnológicos.

Desde un punto de vista técnico, considero, que las nuevas tecnologías están incidiendo muy positivamente tanto en los medios audiovisuales como en el cine, ya que cada vez ofrecen mayores recursos de sonido, de imagen, de efectos especiales, de creaciones virtuales..., elementos todos ellos que contribuyen a despertar un mayor nivel de interés y curiosidad en el espectador, en general, y de los niños y jóvenes, en particular. Sirva como ejemplo el cine en formato 3D.

Desde un punto de vista negativo, los problemas afectan básicamente al usuario que se encuentra ante un cúmulo de información y de propuestas que debe seleccionar, procesar y asimilar muchas veces en soledad y sin la preparación y el criterio básico para hacerlo.

“ Mercedes Ruiz Casas Si formamos espectadores críticos quizás nuestro cine camine por nuevos senderos y seamos capaces de entender el patrimonio cultural ”



Enrique A. Martínez López

Como es lógico hay aspectos positivos y negativos pero ganan los positivos si usamos las nuevas tecnologías, y las antiguas, en función de unos objetivos claros pues no hay que dejarse llevar por la novedad. las nuevas tecnologías están incidiendo muy positivamente tanto en los medios audiovisuales como en el cine. Ahora los contenidos se pueden copiar, revisar, congelar una imagen, reeditar; todo eso puede ser muy útil e instructivo... o ser una ocurrencia para bromear. Otro aspecto importante es mantener por lo menos un mínimo de las condiciones del visionado, tamaño de pantalla, iluminación, atención al contenido; «Blade Runner» vista en un móvil, en el metro, no sólo no alcanza el nivel de impacto que se merece y que tendría en una sala, sino que puede impedir que algún día ese espectador la vea en buenas condiciones para ello.



Miguel Vázquez Freire

Habría que comenzar preguntando: la aceptación, ¿de quién?, y ¿qué tipo de aceptación? Y a continuación: positiva o negativamente, ¿con respecto a qué? Antes ya he sugerido que existen sectores influyentes de la opinión más o menos culta que ven con malos ojos la generalización de la imagen en las múltiples pantallas del nuevo universo digital.

Y no sin argumentos: es indudable que la llamada «cultura de la imagen» se ha desarrollado en buena medida asociada a una cultura consumista, frívola y banalizadora. Lo que es absurdo, como también apunté antes, es que se critique esto y al mismo tiempo se niegue a la escuela los medios para combatirlo mediante la educación de las capacidades para comprender, disfrutar y producir mensajes audiovisuales

de forma crítica y expresivamente compleja. Sin esa mediación educadora, es indudable que la aceptación digamos «popular» de los nuevos medios tenderá a consolidar los aspectos más banalizadores de lo que algunos han venido llamando la «civilización del espectáculo» (título de un reciente, y discutible, ensayo de Vargas Llosa) y, por lo tanto, se podría decir que seguirán inmersos en una deriva negativa para el enriquecimiento de la cultura en esta sociedad.

Por otro lado, sería necesario hacer también algunas precisiones en relación con los cambios meramente tecnológicos y las transformaciones que están

provocando, con consecuencias que aún no sabemos exactamente hasta donde podrán llegar: ¿será el cine digital del futuro esencialmente distinto del analógico?, ¿el cierre de salas acabará siendo irreversible y el ritual de disfrute del cine en grandes pantallas

y en la oscuridad acabará desapareciendo?, ¿las descargas de películas desde la red acabarán poniendo en riesgo el modelo de producción industrial del cine o, al menos, la concepción de autoría tal como hasta ahora la conocemos...?

Son preguntas de difícil respuesta hoy por hoy y que reclaman además análisis que tengan en cuenta una dimensión económica que aquí obviamente no vamos a poder afrontar.



Mercedes Ruiz Casas

La más positiva ha sido sin lugar a dudas la divulgación y que llegue a cualquier hora y a cualquier hogar. Pero, sin embargo, la calidad de visionado y la falta de ritual social alrededor de una película lo han convertido en un consumo parecido al fenómeno de la comida basura. Comida que por cierto suele acompañar a estos usos cinematográficos en nuevas tecnologías.

**“ Margarita Córdoba Pérez
Las nuevas tecnologías inciden positivamente en los medios audiovisuales y en el cine**



4. ¿Qué le aportan o restringen las redes sociales al cine y a la comunicación audiovisual



Margarita Córdoba Pérez

En principio, creo, que las redes sociales no restringen en nada ni al cine ni a la comunicación audiovisual, sino todo lo contrario, pienso, que le aportan posibilidades. Las redes sociales actualmente se han convertido en un entorno de información y comunicación muy interesante y con un potente atractivo para la difusión, la promoción, la denuncia, la interacción, la colaboración sincrónica y asincrónica, posibilitando, a su vez, el poder compartir materiales, crear y participar en foros de debates, juegos, entretenimiento, etc. Todo ello, a nivel local, nacional e internacional. Y en esta línea que estamos comentando puede ser una herramienta interesante para utilizar en el proceso educativo.

Las redes sociales, desde mi punto de vista, pueden jugar un papel importante tanto para la formación presencial como a distancia. Puede ser un recurso a través del cual se estructuren proyectos colaborativos fundamentados en el estudio, diseño, montaje, producción y publicación de materiales. De igual modo, también permite la creación de comunidades estructuradas en función de intereses, contribuyendo a crear entornos vitales de aprendizaje según los intereses de cada persona. Desde esta perspectiva, las redes sociales, adecuadamente explotadas en el aula, pueden ser un instrumento didáctico muy interesante para el aprendizaje, la motivación e intereses del alumnado.



Enrique A. Martínez López

Le pueden aportar mucho, básicamente difusión, difusión además fuera de circuitos comerciales o institucionales. El contenido audiovisual como dijimos es atractivo, es cómodo de ver, así que es muy recomendable en el sentido literal del término, muy de «compartir» en las redes y comentar. Habría que aspirar a que esa difusión tuviese cada vez un mayor contenido añadido de análisis y visión crítica (buena o mala) basados en un conocimiento del medio y el lenguaje audiovisual. Ahora se da algo en blogs especializados pero debería subir el nivel y además hay mucha información interesada que se admite sin discusión.



Miguel Vázquez Freire

Este es también otro de los fenómenos nuevos para los que cualquier juicio puede resultar arriesgado. No obstante, me atrevería a adelantar que hay al menos un fenómeno que se está extendiendo que, pudiendo ser positivo, por el momento está derivando en una dirección notoriamente negativa. Me refiero a la casi desaparición de la figura del crítico cinematográfico profesional y su substitución por el simple *bloguero* que opina de forma más o menos informada pero generalmente sin la más mínima exigencia de rigor.

**“ Enrique A. Martínez López
Debe haber mayor contenido de análisis y visión crítica basados en conocer el medio y el lenguaje audiovisual.**

La consecuencia es que el análisis estético exigente que caracterizaba al buen crítico de cine se reduce al «esta peli me gusta» o «no me gusta», sin un intento de fundamentar ese juicio del gusto en otra cosa que lo que cualquier espectador no crítico

diría al salir del cine: me he divertido, la historia está muy bien, la actriz está muy buena, el actor es estu-



pendo (división de calificativos por género incluida)...

Lo malo es que esa degradación del análisis crítico se está transmitiendo también a los críticos de la prensa más o menos seria, algunos de los cuales (el señor Boyero de *El País* sería el caso paradigmático) proclaman sin rubor que ellos no hacen otra cosa que decir si una película les ha interesado, emocionado, entretenido, hecho pasar un buen rato... o no. La cultura (en este caso cinematográfica) reducida a simple entretenimiento con total descaro.



Mercedes Ruiz Casas

Le aportan *word of mouth* pero a su vez ayudan a la fugacidad de la presencia en las salas. Se salta de una película a otra a un ritmo vertiginoso.

A su vez, proliferan las críticas que no siempre están basadas en juicios reposados y justificados.

5. ¿Qué le aporta o restringe el cine a las redes sociales?



Margarita Córdoba Pérez

Al igual que en la pregunta anterior, considero que el cine no restringe en nada a las redes sociales. Al contrario, el cine puede ser un contenido de interés común para la interacción, colaboración y trabajo conjunto en las redes sociales. Ello, puede llevar a que personas aficionadas al cine entren en contacto, descubran y utilicen también las posibilidades que les ofrecen las redes sociales.

Enrique A. Martínez López

No restringe nada. Aporta contenidos para compartir y comentar, desde el cine más comercial al cine de autor. Permite definir en parte al usuario de las redes sociales según sus gustos.



Miguel Vázquez Freire

No acabo de entender bien esta pregunta. Las redes sociales obviamente se nutren del espacio cultural en que crecen y el cine ocupa un lugar nada secundario, al lado de la televisión y otros mensajes de masas populares como la música. No sé qué más podría decir salvo insistir en lo antes apuntado sobre la seudocrítica de la mayoría de blogs que obviamente suele ser aún menos rigurosa en otros espacios, como *facebook* o *twitter*.



Mercedes Ruiz Casas

Si se estudiara y reflexionara mejor el fenómeno le aportaría emoción y ritual social en una nueva cultura emergente, el placer de compartir una película que se ha visto y establecer un debate acerca de ella incluyendo al equipo de la película.

6. ¿Cómo se perfila el futuro del cine y del lenguaje audiovisual para la comunicación y la educación?



Margarita Córdoba Pérez

En un sentido general, pienso que, el futuro del cine y de los lenguajes audiovisuales irá en aumento y cada vez nos va a ir ofreciendo mayores posibilidades para la comunicación particular y universal. Lógicamente, cuanto mayor sea el avance tecnológico, mayores van a ser las posibilidades, tanto a nivel cuantitativo como cualitativo, que nos ofrezcan para la comunicación. Otra cosa bien distinta es el uso que hagamos de ello. En lo que respecta al futuro del cine y del lenguaje

**“ Miguel Vázquez Freire
La degradación del análisis crítico se transmite también a los críticos de la prensa más o menos seria**



audiovisual en el contexto educativo, va a depender de determinados factores, entre otros: de la disponibilidad de los recursos en los centros, de las actitudes que tenga el profesorado ante el cine y los medios audiovisuales como recursos didácticos y de la formación del profesorado, ya que si el profesorado no está formado en el uso didáctico de estas herramientas, por mucho que avancen y por muchas posibilidades que nos ofrezcan, en el contexto educativo, será como si no existieran.



Enrique A. Martínez López

Depende de que la educación y la comunicación asuman de una vez que el cine, y sobre todo el lenguaje audiovisual que nos llega a través de todo tipo de pantallas, constituyen una fuente de información, variada, constante, masiva, en ocasiones

casi única, que la mayoría de la sociedad usa sistemáticamente. Formación en medios de comunicación, en lenguaje audiovisual, en tecnología... formación y más formación, teniendo en cuenta que es una formación

divertida, agradable, donde rápidamente se sube de nivel y se consiguen gratificaciones inesperadas, donde se degustan con mas placer mensajes antes ignorados. No sé, quizás por eso no se consigue implantar oficialmente esta formación en la enseñanza; si es divertido no puede ser oficial.



Miguel Vázquez Freire

Creo que, para los que pensamos que la formación de los ciudadanos del futuro está obligada a tomar en cuenta la dimensión audiovisual, hay un reto doble: por una parte, crear una masa crítica, entre el profesorado y en la sociedad en general, que rompa con la falsa idea de que lo audiovisual se

aprende espontáneamente y por lo tanto no precisa ser objeto de una formación escolar específica; por otra, que esa formación no puede reducirse a un simple dominio mecánico de artefactos (usar una máquina de fotos, un equipo de vídeo, un ordenador...), como si la formación en lecto-escritura se redujese a saber afilar un lápiz y presionar sobre el papel para marcar unas letras cualesquiera o como la competencia técnica (también necesaria, obviamente) llevase ya consigo la competencia comunicativa y la creatividad expresiva.



Mercedes Ruiz Casas

Para TRIBU 2.0, tras el encuentro de Cine y Educación del 4 de septiembre de 2012 en Madrid, se perfila un futuro mucho más optimista que el que pintan los medios catastrofistas.

Si hay una apuesta firme por la formación de espectadores críticos, le auguramos un futuro lleno de buenas películas al mundo del cine.

Por otro lado, el poner ya en marcha, de una manera mucho más amplia, los Planes Audiovisuales en los centros ayudará a que el lenguaje audiovisual vaya encontrando sus modos de expresión en el mundo educativo.

Los alumnos ya son nativos digitales y serán ellos mismos los que nos descubran las posibilidades expresivas de esos lenguajes audiovisuales.

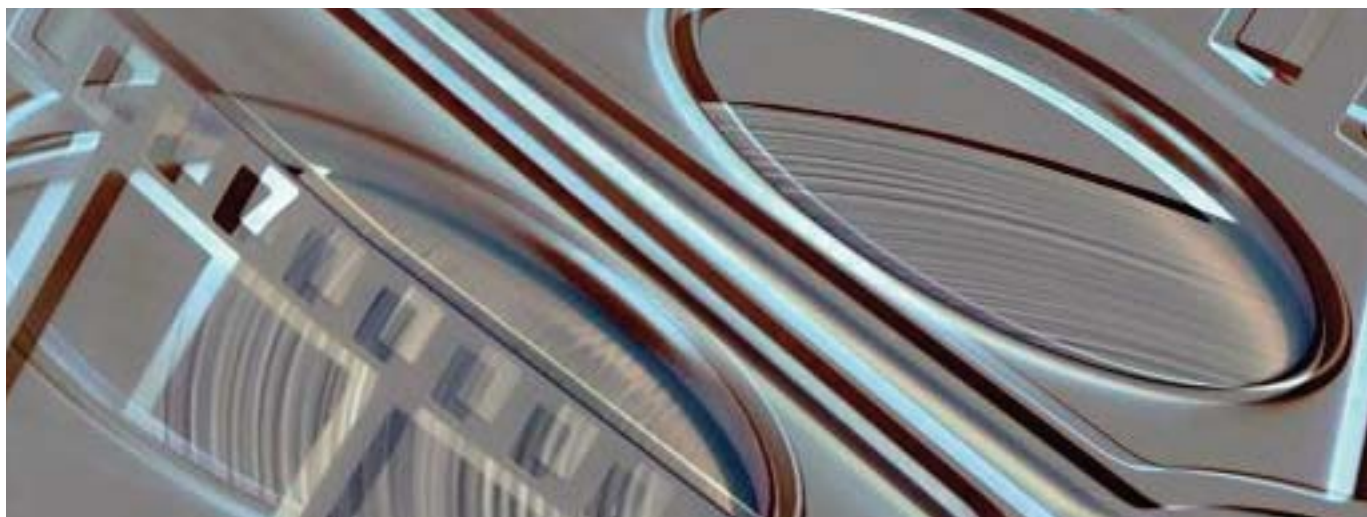
7. Alguna opinión personal más



Margarita Córdoba

De acuerdo totalmente con la reivindicación que hace Mercedes Ruiz Casas sobre el hecho de hacer un esfuerzo para que el cine llegue a todas las personas, a todos el alumnado, que podamos hablar de cine inclusivo que contemple la diversidad funcional de cualquier ciudadano o ciudadana. Es decir, que el cine realmente sea accesible para todos/as.

**“ Mercedes Ruiz Casas
La apuesta por la formación de espectadores críticos tiene un futuro lleno de buenas películas**



Creo que, esto además de ser una cuestión de derecho es una cuestión ética y de respecto a la diversidad humana.

**Enrique A. Martínez López**

Una última reflexión. Si el cine, un arte reconocido, el séptimo arte, todavía entra por la puerta de atrás en la Enseñanza, desde Primaria a la Universidad, ¿Qué podemos esperar para la producción audiovisual no cinematográfica, toda la variadísima producción televisiva, la publicidad, los videoclips musicales, el video en Internet? Son una constante presencia en nuestras vidas, hasta que cruzamos el umbral de las instituciones educativas, y solo depende de una decisión política corregir esto.

**Mercedes Ruiz Casas**

Desde TRIBU 2.0 creemos que se debe hacer un esfuerzo porque el cine llegue a los centros educativos a un precio adecuado para que sea de todos y para todos. Cine en el cine, cine en streaming, cine en DVD, cine en dispositivos móviles pero cine de calidad y siempre cine inclusivo que contemple las necesidades audiovisuales de las personas con algún tipo de discapacidad.



